

Notas etimológicas sobre *guizque* y sus variantes en iberorromance*

Etymological notes on *guizque* and its variants in Ibero-Romance

CÉSAR GUTIÉRREZ
Wake Forest University
gutiermc@wfu.edu

Resumen: En este artículo se estudian *guizque* y sus variantes en iberorromance para determinar su etimología. El análisis fonético y semántico de estas variantes permite proponer la hipótesis de que *guizque* y sus congéneres podrían pertenecer a la familia de *avispa*, teniendo, por tanto, su origen etimológico en las voces latinas VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM.

Palabras clave: *guizque*; *avispa*; etimología; iberorromance.

Abstract: In this article, *guizque* and its variants in Ibero-Romance are studied in order to determine their etymology. The phonetic and semantic analysis of these variants suggests that *guizque* and the other words of its kind could belong to the lexical family of *avispa*, having, therefore, their etymological origin in the Latin words VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM.

Key words: *guizque*; *avispa*; etymology; Ibero-Romance.

Fecha de presentación: 06/04/2021 *Fecha de aceptación:* 22/07/2021

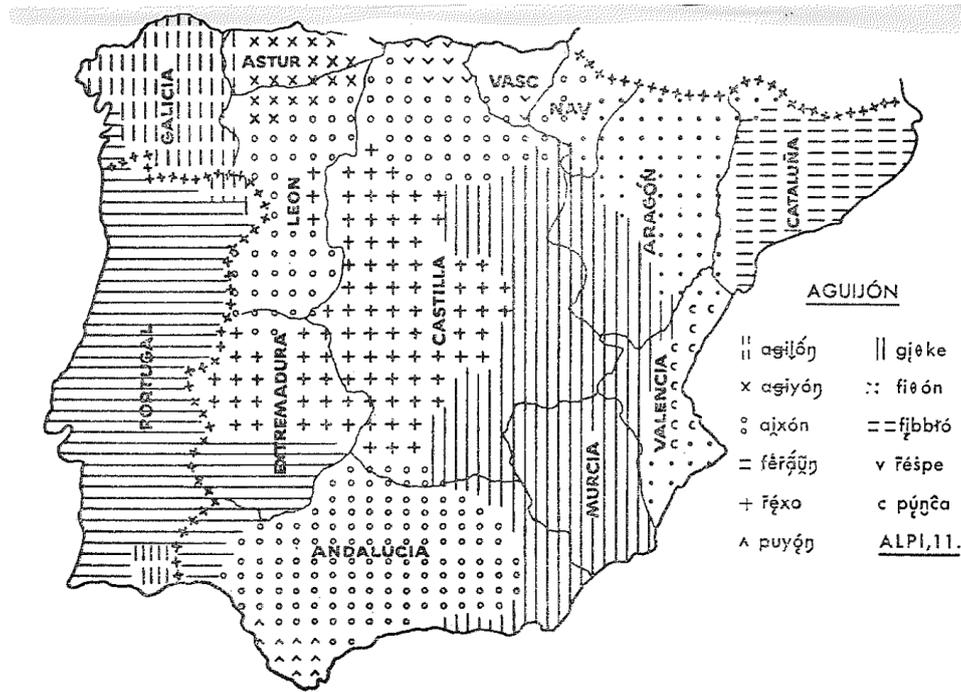
1. INTRODUCCIÓN¹

Guizque ([ˈgiθke]) ‘agujón’ y sus variantes (véase Mapa (1)) se expanden por un área bastante bien definida de la Iberorromania, cuyos límites, según el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI, mapa 11, *agujón*), van, de este a oeste, desde el occidente de Aragón y la Comunidad Valenciana al oriente de las dos Castillas, y, de norte a sur, desde Soria hasta las costas de Murcia, Almería y Granada. Como ya seña-

* Una versión previa de este trabajo fue presentada como comunicación en la 11th *Spanish Linguistics in North Carolina Conference*. Agradezco vivamente a Lamar A. Graham y a Ningxian Li sus valiosas observaciones y sugerencias a esa comunicación.

¹ Lista de abreviaturas referidas a lenguas y dialectos mencionados a lo largo del artículo: alav. = alavés, alic. = alicantino, and. = andaluz, ant. = antiguo, arag. = aragonés, ast. = asturiano, camp. = campanés, cast. = castellano, cat. = catalán, colomb. = colombiano, engad. = engadines, gasc. = gascón, gót. = gótico, jud.-esp. = judeo-español, leon. = leonés, manch. = manchego, mod. = moderno, mozár. = mozárabe, murc. = murciano, nav. = navarro, prov. = provenzal, rioj. = riojano, salm. = salmantino, sant. = santanderino, val. = valenciano.

ló Navarro Tomás (1975), el carácter compacto de esta isoglosa léxica se hace notar en que dentro de sus límites no parecen haber penetrado formas de otras demarcaciones peninsulares al igual que sucede con *aguillón/aguiyon*, *rejón* o *fibló(n)*, a su vez típicas, respectivamente, en el noroeste, el centro y el noreste de la península. En este sentido, en el Mapa 1 se puede observar cómo en la situación opuesta a la de *guizque* están *aijón* o *fizón*, en tanto que son dominios léxicos discontinuos: *aijón* tiene una zona en el norte castellanoleonés separada de su otra zona en la mayor parte de Andalucía por *rejón* en el centro de la península y *ferrón* en el sur de Extremadura, mientras que *fizón*, que campa por el norte y centro de Aragón, es interrumpido por *puncha* en las provincias de Castellón y Valencia para reaparecer en la de Alicante.



MAPA 1: Áreas léxicas de aguijón y sus variantes en la Península Ibérica según el ALPI (Navarro Tomás 1975: 171).

No obstante, tal y como se hace en (1), los datos del ALPI se pueden enriquecer con los de otros atlas regionales y repertorios léxicos publicados con anterioridad y posterioridad a él para obtener un dibujo más completo del alcance diatópico de la familia de *guizque*. Así, si bien el límite septentrional establecido originalmente por el ALPI estaba en el norte de la provincia de Soria, se han registrado casos en la comarca navarra de la Ribera (*guizque*, *quizque*, *guisque*, *bisque* ‘aguijón’ y *bizque* ‘lengua de la culebra’),

en La Rioja² (*dizque* ‘lengua viperina en forma de tijereta’, *guizque* ‘aguijón’, ‘punto saliente de un clavo’, ‘lengua de las culebras’ e *izque* ‘aguijón de las abejas y víboras’, ‘lengua de las culebras’, *yesque* ‘aguijón de la avispa y de la víbora’), y aun en Álava (*grispi* ‘lengua de la culebra’, *yezpa* ‘aguijón’).

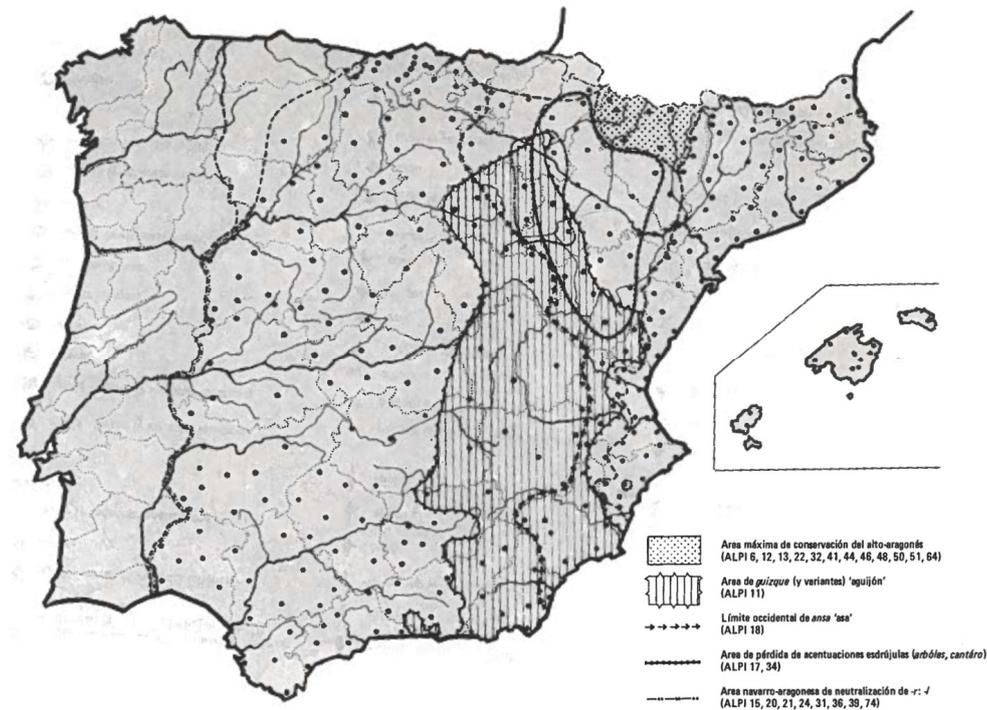
(1) *Guizque* y sus variantes en iberorromance (*ALCyL*, mapa 568, *aguijón*; *ALEANR*, mapa 437, *¿cómo muerde la víbora?* y mapa 753, *aguijón (de la avispa)*; *ALECMAN*, Animales domésticos e insectos, mapa 125, *aguijón*; *ALPI*, mapa 11, *aguijón*; Alumno de Dialectología 1948; *DCECH*, s. v. *guizque*; Catalán 1989; García de Diego 1916; Iribarren 1984; López de Guereñu Galarraga 1998; Navarro Tomás 1975; Pastor Blanco 2004):

- a. [ˈgiθke] (La Rioja, Soria, Zaragoza, Guadalajara, Teruel, Cuenca), [ˈgiske] (Navarra, Soria, Cuenca, Valencia), [ˈgihke], [ˈgikːe] (Soria, Cuenca, Ciudad Real, Albacete, Murcia, Jaén, Granada, Almería)
- b. [ˈgiθkle] (Soria)
- c. [ˈgiθqe] (Soria)
- d. [ˈkiθke] (Navarra), [ˈkihke] (Ciudad Real)
- e. [ˈiθke] (La Rioja, Soria, Guadalajara, Cuenca), [ˈiθkle] (Soria, Guadalajara)
- f. [ˈbiθke] (Navarra, Zaragoza, Soria, Guadalajara, Cuenca, Valencia), [ˈbiske] (Soria), [ˈbihke] (Cuenca, Valencia, Albacete), [bisˈko(n)] (Castellón)
- g. [ˈdiθke] (La Rioja, Soria, Guadalajara, Teruel), [enˈdiθke] (Teruel)
- h. [ˈgiθ] (Soria, Zaragoza, Guadalajara, Teruel, Castellón)
- i. [ˈgiryɛ] (Soria)
- j. [ˈkirxe] (Segovia)
- k. [ˈgrispi] (Álava), [ˈgrihke] (Granada)
- l. [ˈjeθpa] (Álava), [ˈjeske] (La Rioja, Zaragoza), [ˈjiθke] (Guadalajara).

Dos hechos se pueden destacar de las formas recogidas en (1). El primero tiene que ver con que la diversidad de las variantes de *guizque* es mucho mayor al norte de Cuenca que al sur de esta provincia, en donde [ˈgihke] y [ˈgikːe] son claramente las más abundantes. Esta diferencia entre ambas mitades del dominio de *guizque* es consecuencia de la conocida nivelación lingüística que caracterizó a la formación del español del centro y sur peninsular (cf. Penny 2000). El segundo hecho tiene que ver con que *guizque* y sus congéneres llegan a atravesar casi completamente de norte a sur la Península Ibérica, interponiéndose con solidez entre las variantes cántabro-castellanas y las catalano-aragonesas. En combinación con otros rasgos lingüísticos del llamado «castellano aragonesizante» como la conservación de la secuencia latina -NS- (*ANSAM* > arag. *ansa*), el cambio de ritmo acentual de esdrújulo a llano ([arˈboles], [kanˈtaro]) y la neutralización de laterales y róticas en final de sílaba (véase Mapa 2), Catalán (1989) intentó explicar la presencia de esta franja vertical entre los iberorromances centrales y orientales como el resultado de la expansión hacia el sur de comunidades humanas

² La falta de ejemplos hallados por el *ALPI* en La Rioja es explicable, seguramente, por la poca densidad de puntos de encuesta en esta región: únicamente dos, San Millán de la Cogolla para La Rioja Alta y Pradejón para La Rioja Baja.

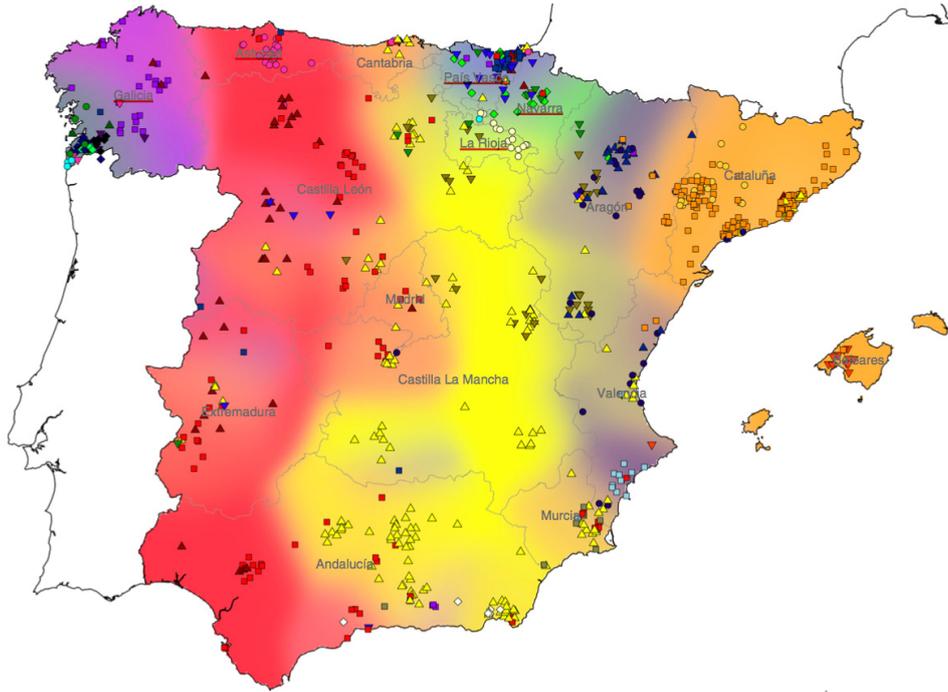
emigradas desde los reinos de Navarra y Nájera, vinculando así un espacio lingüístico con idiosincrasias propias a uno de los núcleos de poder (en este caso en estado latente) de la península durante el Medievo³.



MAPA 2: Rasgos lingüísticos del «castellano aragonésizante» (Catalán 1989: 326).

Esta tesis de Catalán ha recibido apoyo independiente desde la genética en los años recientes. En su análisis genómico de la población española actual, Bycroft *et al.* (2019) identifican varios haplogrupos, siendo uno de estos el que ellos etiquetan como «central» y que corresponde a habitantes de las provincias orientales de Castilla y León, Castilla-La Mancha y Andalucía (véase Mapa 3). Si bien estos resultados deben tomarse con cautela desde una perspectiva lingüística ya que la dispersión de características genéticas no implica la expansión de lenguas o rasgos lingüísticos, lo cierto es que, aunque sólo sea de modo impresionista, el área que ocupan *guizque* y sus variantes en la Península Ibérica se corresponde *grosso modo* con el área de ese grupo genómico central.

³ Otras particularidades lingüísticas de este español oriental son, por ejemplo, desde el punto de vista léxico, *yubo* ‘yugo’ (Morala Rodríguez 2016) y, desde el punto de vista morfosintáctico, la concordancia de número expresada en el clítico *se* en los infinitivos (*van a comersen* ‘van a comerse’), gerundios (*están besándose* ‘están besándose’) e imperativos (*irsen* ‘váyanse’) (Heap y Pato 2012).



MAPA 3: *Distribución geográfica de los grupos genómicos en la población española actual. El grupo central está representado por los triángulos y el fondo amarillo (Bycroft et al. 2019: 3).*

Más allá de la dialectología, *guizque* está documentado con parquedad diacrónicamente. *CORDE* sólo devuelve dos ocurrencias⁴: la más antigua, en las *Rimas* del sevillano Juan de Jáuregui (1618) («Soy hecho a la manera de tortuga, / que no la ofende un *guizque* ni guijarro / si el pie recoge y el pescuezo arruga») y la siguiente, en *Automoribundia* del madrileño Ramón Gómez de la Serna (1948) («El cucharón de la sopa tenía un gesto de irritada agresividad y hacía un *guizque* como de cucharonear el aire»). Pese a su escasez, es de gran interés que esta palabra aparezca empleada por autores oriundos de regiones ajenas a las que cubre la isoglosa de *guizque* perfilada por los datos de la geografía lingüística.

Sea como fuere, el objetivo del presente trabajo es proponer una etimología alternativa a las planteadas hasta la fecha por otros autores para los integrantes de la familia de *guizque*. Para este fin, a continuación se llevará a cabo un análisis fonético y semántico de estos integrantes, el cual aportará argumentos para sugerir la idea de que *guizque* y sus congéneres pueden formar parte del conjunto de variantes de *avispa*, y, por tanto, provenir etimológicamente de los términos latinos *VESPAM*, *VESPULAM*, **VESPERAM*.

⁴ En realidad devuelve tres, pero esa tercera, en *Plantas medicinales. Dioscórides renovado* del leridano Pío Font Quer (1962), procede de *VISCUM* y no tiene relación con los *guizque* ‘aguijón’ que aquí se están examinando («Muérdago (*Viscum album* L.) Sinonimia cast. *almuérdago*, *visco visque*, *guizque*, *liga*, *liria*, *tiña*).

2. PROPUESTAS ETIMOLÓGICAS SOBRE *GUIZQUE*

Las propuestas que se han dado sobre la ascendencia de *guizque* se pueden dividir en dos tipos: las que intentan buscarle el étimo en una pieza léxica previamente existente y las que piensan que es fruto de una onomatopeya o creación expresiva. Entre las primeras está la de Michaëlis de Vasconcellos (1895), quien no habla del sustantivo *guizque*, sino del verbo portugués *enguiçar* ‘embruja, echar un maleficio’, al que cree procedente del latín *INIQUITIĀRE, variante de INQUITĀRE (← INQUITAS ‘injusticia’). Esta etimología es seguida por Meyer-Lübke en la primera edición del *REW* (*REW-1* 1911-1920), afirmando que otro de los derivados de este *INIQUITIĀRE es el verbo español *enguizgar* ‘azucar’. No obstante, en la tercera edición (*REW-3* 1930-1935), Meyer-Lübke cambia de parecer: suprime la entrada de *INIQUITIĀRE y crea la de **hwētjan*, en donde coloca al cast. *enguizgar*, pero no al port. *enguiçar*, que es eliminado. Esto está sin duda motivado por el trabajo de Brüch (1922), en el que este autor rechaza *INIQUITIĀRE como fuente de *enguizgar* y *enguiçar* por razones semánticas y postula en su lugar dos germanismos. Así, según él el gót. **hwētjan* ‘empujar, patelear’ es el precedente del cat. *guitzar* ‘cocear’ (de donde el sustantivo *guitza* ‘coz’) y del cast. *enguizgar*, mientras que el gót. **inweitjan* ‘adorar’ lo es del port. *enguiçar*. Tanto Meyer-Lübke (*REW-3*) como Gamillscheg (1932) aceptan estas etimologías de Brüch, aunque hacen constar los problemas de carácter fonético que conllevan: fundamentalmente, la evolución de [tj] a [dz] o [ts] en catalán, dado que lo normal es a [s] en posición postónica (PETTIAM > *peça*, PLATEAM > *plaçà* —Badía Margarit 1951: §87_{BII}—) y el desarrollo de \bar{e} > [i], que en gótico sólo ocurre cuando la vocal tiene el acento secundario, no cuando recibe el acento primario como en **hwētjan*. Finalmente, García de Diego (*DEEH*, s. vv. **invitiāre* e **inviticāre*) parte de dos reconstrucciones que él hace sobre la base de INVITĀRE ‘invitar, desafiar’ para dar cuenta de la panoplia iberorrománica de verbos del tipo cast. *enguizcar* que significan ‘azucar’ o ‘incitar’: de *INVITĀRE ‘azucar’ trae al ast. *enguiçar*, *enguizar*, leon. *enguifar*, ast. y sant. *enguisar*; y, de *INVITICĀRE ‘azucar’, el ast. *imbizcar*, *envizcar*, leon. *embriscar*, *embizcar* —Bierzo—, *enguisgar* —Salamanca—, sant. *enguizgar*, *enguilgar*, cast. *enviscar*, *enguizcar*, *aguizgar*, *aguiscar*, *guizgar*, rioj. *empizcar*, arag. *endizcar*, val., alic. y murc. *enguiscar* y and. *guizcar*⁵. Para el port. *enguiçar* admite el *INIQUITIĀRE de Michaëlis de Vasconcellos, pero también propone *INVITĀRE ‘enviciar’ (*DEEH*, s. v. **invitiāre*) del que, además de la propia forma portuguesa, también vendría el jud.-esp. *embezar*. Sin embargo, García de Diego no dice nada explícitamente sobre el sustantivo *guizque*, por lo que se tendrá que imaginar que lo cree salido de *enguizcar*.

Entre los que prefieren traerlo de una onomatopeya está Spitzer (1924)⁶, que relaciona los iberorromances *envizcar* (leonés), *enguisgar* (castellano), *endiscar* (aragonés) y *guisque* (murciano) con el francés *diguer* ‘estimular a un caballo’ y los normandos *diguer* ‘picar, agujinear’, *diguët* y *ziguët* ‘pedazo de madera afilada’ y *digonner*

⁵ Fonéticamente, *INVITICĀRE está a su vez inspirado en otras reconstrucciones planteadas por el propio García de Diego (1964: 291-292), en las que -TVC- > [sk] (*ANNOTICUM > *andosco*, *EXCUTICARE > *escoscar*).

⁶ En otro trabajo de 1922 ya había expresado su desacuerdo con la etimología de Brüch.

‘atormentar a propósito a un animal’, los cuales remontan, según él, a la raíz onomatopéyica *dig-*. Esta opción es asumida para el galorromance por Meyer-Lübke (*REW-3*) y por Wartburg (*FEW*, s. v. **dig-*), y para el iberorromance por Corominas (*DCECH*, s. v. *guizque*), quien la retoma para insistir en que las variantes de *guizque* y *enguizcar* en la Iberorromania tienen su origen en el radical expresivo *guizk-*, de modo paralelo a como ocurre en la Galorromania con *dig-* y *kis-* (v. gr. bearn. *aguissá*, *aguispá*, *enguissá*, *enguiscá* —*FEW*, s. v. *kis*—).

De este repaso al estado de la cuestión sobre la etimología de *guizque* se constata la abundancia de propuestas al respecto y la falta de pruebas definitivas para inclinar la balanza hacia una de ellas. No obstante, emergen varias certezas que pueden ayudar a desbrozar la discusión de algunas dudas. Parece más o menos claro que por sus significados el port. *enguiçar* y las formas del tipo *enguizcar* que existen en el resto de la península deben proceder de étimos diferentes. Asimismo, también se antoja recomendable descartar los góticos **hwētjan* e **inweitjan*, en vista de las dificultades fonéticas señaladas por varios autores. Por último, si *guizque* y sus variantes están emparentadas con los verbos del tipo *enguizcar*, es muy llamativo que la familia de *guizque* se circunscriba únicamente a la franja que discurre entre Álava y Granada y, en cambio, que la familia de *enguizcar* se esparza, además de por algunas zonas de esta franja, por Asturias, León, Santander y Castilla. Desde luego, la relación entre el conjunto de variantes de *guizque* y el conjunto de variantes de *enguizcar* que se desprende de la semántica y de la morfología es la de que los verbos derivan de los sustantivos. Semánticamente, la familia de *guizque* transmite el sentido básico de ‘aguijón’ o ‘lengua de la culebra’, a partir del cual se ha desarrollado el de ‘punta punzante de un objeto’, mientras que la mayoría de *enguizcar* y de sus congéneres significan ‘azuzar’ o ‘incitar’⁷. Aquí el arag. *guizcar* ‘picar, aguijonear’ (Andolz 1992) se presenta como una forma valiosísima al atestiguar en solitario el estadio intermedio y revelar por dónde pudo transitar la evolución de los significados de estos sustantivos y verbos (‘aguijón’ > ‘aguijonear’ > ‘azuzar’). Morfológicamente, las variantes de *enguizcar* con prefijo acusan una derivación parasintética desde los sustantivos correspondientes.

Así pues, aunque la dispar distribución geográfica de *guizque* y *enguizcar* plantea algunos interrogantes, la semántica y la morfología apuntan a que las formas verbales del tipo *enguizcar* proceden etimológicamente de las formas nominales del tipo *guizque*. Por ello, lo oportuno es buscar el étimo de *guizque*, no el de *enguizcar*, puesto que, si están emparentadas, los sustantivos se hallarán más próximos al étimo en tanto que son más antiguos, y, si no están emparentadas, entonces los étimos serán diferentes.

3. PROPUESTA ALTERNATIVA

Como se anunció en la Introducción, en este artículo se intenta demostrar que *guizque* y sus variantes se engloban dentro de la familia de *avispa*. Con este fin, en §3.1. se exponen los resultados de VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM en la Iberorromania, y en

⁷ El *DCT* (s. vv. *enguiscar* y *guisgar*, pp. 499 y 504) da una lista de variantes en Castilla para *enguiscar* ‘aguzar al perro’: *apispar* —cf. *avispa*, *DLE*—, *embriscar*, *empiscar*, *enguiscar*, *enguiscar*, *enviscar*, *guisgar*.

§3.2. se exponen los argumentos apoyando que *guizque* puede proceder fonéticamente de estos étimos latinos.

3.1. Las variantes de avispa en iberorromance

El debate que venía produciéndose en la romanística entre los partidarios de un sólo étimo (VESPA —*REW-3*, s. v. *vespa*—) y los partidarios de dos étimos (VESPA y VESPULA —Schuchardt 1906—) para justificar las variantes de *avispa* en la Romania tiene su reflejo en la iberorromanística de la mano de Corominas y García de Diego. El primero (*DCECH*, s. v. *avispa*) cree que todas las formas iberorrománicas descendien de VESPAM, incluidas aquéllas con [r]: rechaza que vengan de VESPULAM, término que afirma no estar documentado en latín, aunque aparece en Festo (*DÉLL*, s. v. *uespa*, *uespulla*, *uespillo*)⁸, y explica la rótica por una epéntesis como la de *hiniestra* (< GENESTAM) o *estrella* (< STELLAM) con anaptixis ocasionales. De este modo, el gall. *vés-pora*, por ejemplo, se habría desarrollado por medio de VESPAM > *vespra* > *vés-pora*.

García de Diego (*DEEH*, s. vv. *vespa* y *vespula*) opta por dos étimos: de VESPAM hace proceder todas las variantes sin [r] (v. gr. cast. *aviespa*, *avispa*, gall., port. y cat. *vespa*) y de VESPULAM, todas las variantes con ella (v. gr. gall. *vés-pora*, *vés-pera*, ast. *aviés-pora*, sant. *griespa*, arag. *viespra*, *abrispa*). Para ello se ampara en el hecho de que los sufijos diminutivos -UL-, -AL- y -AR- debieron de confundirse con frecuencia entre sí durante el periodo preliterario romance (CERNICULUM > cast. *cernícolo*, *cernícalo* —cf. Menéndez Pidal 1953—)⁹. Finalmente, atribuye la *a*- inicial al influjo de APICULAM > *abeja* (García de Diego 1922), explicación que respalda Corominas alegando como prueba adicional que la influencia de *abeja* se percibe además en que *avispa* se escribía normalmente con *b* en castellano medieval y áureo (*DCECH*, s. v. *avispa*). Sin embargo, esta *a*- también podría deberse a la aglutinación de la vocal del artículo femenino (*la vispa* > *la avispa*; cf. port. *a lanterna* > *a alinterna*, cast. *la limosna* > *la alimosna* —Leite de Vasconellos 1901: §66—).

Para aquellos autores partidarios de reconocer sólo VESPA como étimo, las variantes con rótica en la Romania son fruto de una epéntesis espontánea (*DCECH*, s. v. *avispa*) o de una analogía con otra palabra semánticamente próxima (VESPER ‘víspera’ —Michaëlis de Vasconellos 1905—, VESPER ‘tábano’ —*FEW*, s. v. *vespa*—, OESTRUS ‘tábano’ —*DEI*, s. v. *vèspa*¹—). Mientras tanto, aquellos autores que reconocen VESPA y VESPULA tienen que asumir el rotacismo de la lateral del diminutivo conducente a un estadio intermedio **vespora* o **vespera* (Schuchardt 1906; *DEEH*, s. v. *vespula*)¹⁰. Craddock (1969: capítulo 3) elige una tercera opción: en el *Codex Harleianus 5792*, del siglo VII (*CGL* II, 374.40), se registran VESPER, TABANUS y ASILO como glosas al término griego μύωψ ‘tábano’. Esto le sirve a Craddock, junto a la existencia de VESPI-

⁸ Más concretamente en el epitome que sobre el *De verborum significatu* de Festo (siglo II d. C.) hizo Pablo Diácono en el siglo VIII (Lindsay 1913: 506.16-21).

⁹ Ambos autores son coherentes con esto en lo que estipulan para otro término con similares problemas, a saber: *ristra*. Para Corominas (*DCECH*, s. v. *ristra*), de RESTIS, RESTEM con epéntesis de [r], y para García de Diego (*DEEH*, s. v. *restula*), de RESTULAM (aunque sitúa los extrem. *riestre* y *arriestre* en la entrada de *restis*).

¹⁰ Cf. AMYNDALAM, AMANDOLAM (Biville 1990: 317) > cast. *almendra*.

LLO (cf. Benveniste 1923), para postular las formas *VESPERA, *VESPARA con el significado de ‘avispa’ en latín. De esto concluye que estas *VESPERA y *VESPARA podrían haber dado lugar a las variantes con *-r-* en la Romania, salvo en el iberorromance occidental y en el italo-romance meridional, en donde los resultados locales indican posibles cruces con VESPULA (gall. *vespora*, camp. [a 'vespulə]).

Miradas desde otra perspectiva, las posturas sobre un origen único o un origen múltiple de las variantes de *avispa* en la Romania no están tan alejadas, ya que incluso algunas de las que defienden un origen único a partir de VESPA admiten influencias analógicas posteriores de otras voces similares (VESPA x VESPER = *vespra*). De esta manera, decir, por ejemplo, que el arag. *viespra* viene de VESPAM influido por *VESPERAM/*VESPARAM no es muy diferente de decir que viene directamente de *VESPERAM/*VESPARAM. Pero incluso si se acepta el origen múltiple a partir de VESPA, VESPULA y VESPER, lo cierto es que la copiosa heterogeneidad de todas las variantes romances invita a pensar que estos tres términos latinos mantuvieron una relación muy intrincada en su evolución histórica, con mutuos y repetidos entrecruzamientos.

En suma, tanto por la certificación documental de VESPULA y VESPER como por la presencia de variantes como (*a*)*viéspora* en gallego, portugués, asturiano o leonés, en este artículo se trabaja con la asunción de que las variantes iberorrománicas proceden de o de la combinación entre VESPAM, VESPULAM y *VESPERAM¹¹. En (2) se listan los descendientes iberorrománicos de esta tríada de étimos.

(2) Descendientes de VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM en iberorromance (*ALECan*, mapa 591, *avispa*; *ALPI*, mapa 19, *avispa*; Andolz 1992; *DCVB*, s. v. *vespa*; *DCT*; *DGLA*, s. v. *aviéspara*; García Lomas 1966; Iribarren 1984; *LLA*, s. v. *aviespa*; Pastor Blanco 2004; *TLPGP*, s. v. *avéspora*):

- a. Iberorromance occidental: gall. (*a*)*véspera*, *néspera*, *nespra*, *véspera*, *vespra*; port. (*a*)*bespra*, *abrespa*, (*a*)*nespra*, *lespra*, *vespa*, *véspera*; ast. *abrespa*, *abrezpa*, (*a*)*briespa*, (*a*)*griespa*, *aviésp(er)a*, (*a*)*viéspara*, (*a*)*viéspora*, *aviespre*, *avispra*, *griespe*, *viespre*; leon. *abrespa*, (*a*)*briespa*, *avespa*, *avéspora*, (*a*)*viespa*, (*a*)*viéspara*, *aviespe*, (*a*)*viespra*, (*a*)*vispra*, *griespa*, *viéspora*, *viéspora*, *vispora*, (*o*)*vispa*.
- b. Iberorromance central: sant. (*a*)*bespa*, *abrispa* (*a*)*viespara*, (*a*)*griespa*, *grispa*, *viéspora*; cast. *aviespa*, *aviespra*, *avispa*
- c. Iberorromance oriental: alav. (*a*)*viespa*, *diezpa*, *yespa*; rioj. *aviespa*, *avispa*; nav. *aviespa*, *avispa*, *ayespa*; arag. *abespa*, *abiespa*, *abrespa*, *abrespia*, *abrispa*, *agraspia*, *b(r)iaspa*, *brespa*, *brispia*, *diespra*, *diezpa*, *diezpra*, *gaspia*, *grespa*, *iezpa*, *viespra*, *vispa*, *vriespa*, *yespra*, *yezpa*; cat. (*a*)*vespa*, *vespra*, *vrespa*.

3.2. VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM > guizque

Fijándonos por el momento en los elementos de la sílaba inicial, los derivados de VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM en iberorromance dejan traslucir la siguiente evolu-

¹¹ Por comodidad expositiva sólo se nombra *VESPERAM, pero esta forma también engloba a *VESPARAM, la otra reconstrucción mencionada.

ción fonética: VESP- > ['bɛsp-] > ['bjɛsp-] > ['jɛsp-], es decir, el alumbramiento por parte de la [ɛ] tónica del diptongo [je], cuya semivocal se consonantizó en la obstruyente [j] con la subsecuente elisión de la oclusiva bilabial precedente. Estos pasos específicos de la evolución fonética de VESP- están claramente apoyados por la presencia en Álava de (*a*)*viespa* (ALPI, mapa 19, *avispa*) junto a *yespa* (DEEH, s. v. *vespa*), así como por la convivencia de *aviespa* y *ayespa* en la frontera entre las provincias de Navarra y Zaragoza (ALPI, mapa 19, *avispa*)¹². A su vez, este cambio es paralelo al de otros grupos formados por [C_{labial} + j] en toda la Romania, en donde la palatalización no se logra por asimilación recíproca de la oclusiva y de la semivocal, sino por el fortalecimiento del segmento palatal y el debilitamiento del segmento labial (v. gr. ABBREVIĀRE > cat. *abreujar*, APPROPIĀRE > prov. ant. *propchar*, *RABIAM > gasc. *arrājuo*, engad. *rabgia* —Appel 1918: §59b; Lausberg 1965: §477; Moll 1952: §180; Rohlf 1977: §476—).

Estas alternancias dialectales entre las variantes de *avispa* con [bje] y con [je] en Álava, Navarra y Zaragoza nos transportan hasta el punto documentado más próximo en términos formales entre la esfera de los congéneres de *avispa* y la esfera de los congéneres de *guizque*: en Álava se tiene noticia de *yespa* 'avispa' (DEEH, s. v. *vespa*), además de *yezpa* 'aguijón' (ALPI, mapa 11, *aguijón*), y en La Rioja consta *yesque* 'aguijón de la avispa y de la víbora' (ALEANR, mapa 753, *aguijón (de la avispa)*; Pastor Blanco 2004). Por la semántica y por la fonética, estas tres formas son de vital importancia para establecer una conexión entre la familia de *avispa* y la familia de *guizque*, ya que permiten observar, por un lado, que algunas variantes de *avispa* pudieron adquirir el sentido de 'aguijón' y, por otro, que existen variantes de *guizque* con [p]. En lo concerniente al cambio de significado *yespa* 'avispa' > *yezpa* 'aguijón', sucede algo muy semejante con *abajón* 'aguijón' en Treviño, procedente seguramente de *abejón* 'abejón' (ALPI, mapa 11, *aguijón*).

Desde el estadio ['jɛsp-] o ['jeθp-], la [g] inicial de *guizque* pudo crearse a causa de la despalatalización de [j]. Este cambio es esporádico en iberorromance, pero los materiales dialectales disponibles permiten localizarlo con cierta reiteración en la Península Ibérica y en el español de América tal y como se muestra en (3).

- (3) [j] > [g] o [d] en la Península Ibérica y en América
- a. *hiel*: arag. ['gjɛl] (ALEANR, mapa 1423, *hiel*)
 - b. *hierba*: nav. *guierba* (Iribarren 1984), val. ['gjerba] (García Perales 2001), and. ['gjerβə] (ALEA, mapa 1578, *hierba*)
 - c. *hierro*: sant. ['djero] (ALECant, mapa 993, *hierro*), nav. *guierro* (Iribarren 1984), val. ['gjero] (García Perales 2001)
 - d. *hisopo*: nav. *guisopo* (Iribarren 1984), arag. *guisopo* (Andolz 1992)
 - e. *Isabel*: cast. *Guisabel* (Doc. Ling. de España, n.º 169, año 1220)
 - f. *yegua*: nav. *diegüa* (Iribarren 1984)
 - g. *yema*: rioj. ['gjɛmə] (ALEANR, mapa 1477, *yema del dedo*)

¹² El ALEANR (mapa 1424, *avispa*) recoge *aviespa* y *ayespa* como los dos nombres de la *avispa* en Navas-cués (Navarra).

- h. *yerno*: val. [ˈgjerno] (García Perales 2001), and. [ˈgjeɦno] (*ALEA*, mapa 1359, *yerno*), colomb. *guierno* (*ALEC*, mapa 55, *yerno*)
- i. *yesca*: sant. [ˈdjeska] (*ALECCant*, mapa 768, *yesca*), salm. *diezca* (*DEEH*, s. v. *esca*), and. [ˈgjeʰkə] (*ALEA*, mapa 805, *yesca*)
- j. *yeso*: manch. [ˈdjeso], [ˈgjeso] (*ALECMAN*, mapa FON-188, *yeso*).

Como evidencian los datos de (3), la despalatalización de la palatal central [ʃ] no sólo se produce hacia la velar [g], sino también hacia la (dento)alveolar [d], lo cual podría justificar la variante [ˈdiθke] en La Rioja (‘lengua viperina en forma de tijera’, ‘dientes de la hoz de sierra y del corquete de sacar espárragos’) (Pastor Blanco 2004), Soria, Guadalajara y Teruel (‘aguijón’) (*ALCyL*, mapa 568, *aguijón*; *ALEANR*, mapa 753, *aguijón* (de la avispa); *ALECMAN*, Animales domésticos e insectos, mapa 125, *aguijón*), así como las formas alavesa *diezpa* ‘avispa’ y aragonesas *diespra*, *diezpa* y *diezpra* ‘avispa’ correlativas a *yespa*, *yespra* y *yezpra* ‘avispa’ (Andolz 1992). En riojano, [ˈdiθke] es igualmente correlativa a *yesque*.

En este escenario diatópico, las formas *yesque* en el oeste de Zaragoza y *yizque* en el este de Guadalajara deberán entenderse como prolongaciones hacia el sur de las variantes sin despalatalizar *yezpa* en Álava y *yesque* en La Rioja.

Fonéticamente, sin embargo, hay una alternativa a VESP- > [gjesp-] que no pasa por [ˈbɛsp-] > [ˈbjɛsp-] > [ˈjɛsp-]. Dicha alternativa consiste en suponer VESP- > [ˈbɛsp-] > [ˈbjɛsp-]/[ˈbisp-] > [ˈgjesp-]/[ˈgisp-], es decir, en un cambio directo de [b] a [g]. Los intercambios entre consonantes labiales y velares (y viceversa) por confusión de sus puntos de articulación son habituales cuando ambas consonantes van seguidas de vocales posteriores (*abuja* por *aguja*, *yubo* por *yugo*, *guñuelo* por *buñuelo*, *gutre* por *butre* ‘buitre’, *regojo* por *rebojo* —García de Diego 1970: 185; Menéndez Pidal 1941: §72—), pero también cuando van seguidas de vocales anteriores: [aβiˈxon] ‘aguijón’ en puntos aislados de Burgos y Valladolid (*ALCyL*, mapa 568, *aguijón*)¹³, [aˈɣispa] ‘avispa’ en la localidad valenciana de Anna (*ALPI*, mapa 19, *avispa*) o los derivados de VESPAM en gran parte del galorromance, como en francés *guêpe* (*ALF*, mapa 672, *guêpe*)¹⁴. No obstante, quizá el ejemplo más interesante sea el que ofrecen los derivados de VISCUM ‘muérdago, liga’ en el área aragonesa: frente a *visco* en los iberorromances occidentales y centrales, algunos de los nombres de la *liga* son en navarro *bisque* (Iribarren 1984) y en aragonés *besque* (Andolz 1992), de donde el arag. *guizque* y el val. *guisque* (cf. *DEEH*, s. v. *viscum*).

La variante riojana, soriana, guadalajareña y turolense [ˈdiθke], así como la alavesa *diezpa* y las aragonesas *diespra*, *diezpa*, *diezpra* también se pueden explicar como un cambio directo, esta vez, de [b] a [d], ya que, como han constatado estudios perceptivos, las consonantes labiales muestran una mayor propensión a ser identificadas por los

¹³ Otra explicación no exclusivamente fonética para [aβiˈxon] puede basarse en una influencia de *abeja* y/o *avispa* por etimología popular: la abeja y la avispa pican con el abijón.

¹⁴ Aparte de estos, VIRILIA > salm. *guerija* ‘ingle’ (cf. *DEEH*, s. v. *virilia*), en aragonés *guisalto* ‘guisante’ frente a *bisalto* (Andolz 1992) y en castellano *guisante* (de PISUM SAPIDUM por medio del mozár. *biššáwt* para Corominas —*DCECH*, s. v. *guisante*— y de PISULUM para García de Diego —*DEEH*, s. v. *pisulum*—) o en el vasco de Navarra *sugúa* junto a *subea*, *súbia* y *subiá* ‘culebra’ (*ALEANR*, mapa 436, *lución*).

oyentes como (dento)alveolares ante [i] o [j] que ante [a] o [u] (House 1957; Winitz, Scheib y Reeds 1972).

En esta vía de VESP- > ['bɛsp-] > ['bjɛsp-]/['bisp-] > ['gɛsp-]/['gisp-], ['dɛsp-], las formas con [j] se podrían enmarcar en el último estadio como palatalizaciones de [gj,i] o de [dj]. No obstante, dada la cohabitación de las variantes del tipo ['bjɛsp-] y del tipo ['jɛsp-] en los mismos espacios geográficos, quizá no sea necesario hacer pasar estas últimas variantes por ['gɛsp-]/['gisp-], ['dɛsp-], sino traerlas directamente de ['bjɛsp-]. Por ello, es posible que una combinación de ambas explicaciones, tal y como se esquematiza en (4), se acerque más a cómo pudo ser en realidad el desarrollo de VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM a los congéneres de *guizque*.

(4) Esquema de las posibles evoluciones de VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM a *guizque* y sus variantes en iberorromance

$$\text{VESP-} > ['\text{b}\epsilon\text{sp-}] > ['\text{bj}\epsilon\text{sp-}] \left\{ \begin{array}{l} > ['\text{j}\epsilon\text{sp-}] > ['\text{g}\epsilon\text{sp-}], ['\text{gisp-}], ['\text{d}\epsilon\text{sp-}] \\ > ['\text{g}\epsilon\text{sp-}], ['\text{gisp-}], ['\text{d}\epsilon\text{sp-}] > ['\text{j}\epsilon\text{sp-}] \end{array} \right.$$

No se me escapa que uno de los principales problemas a los que se enfrentan los desarrollos propuestos en (4) es que la mayoría de los cambios fonéticos implicados en ellos son de naturaleza esporádica. Muchos de estos cambios, empero, se pueden insertar razonadamente en una cronología relativa por medio del análisis fonético de cada uno de los estadios de la evolución. Sin embargo, una minoría de estos cambios esporádicos es difícil de ubicar en esta cronología relativa, porque no tienen efectos sobre otros estadios. Tal es la situación con la reducción del diptongo tónico [je] a [i], el paso de [s] a [θ], y la confusión entre [p] y [k]. Sobre el primero de estos cambios, se sabe que un puñado de diptongos procedentes de -Ē- y -ĂĒ- tónicos se redujo a [i] en la historia del español (MERULUM > *mierlo* > *mirlo*, PRESSAM > *priessa* > *prisa*, SAECULUM > *sieglo* > *siglo*, VESPAM > *aviespa* > *avispa*), aunque todavía no se ha hallado una justificación completamente satisfactoria para ello (Lloyd 1993: 505-509; Menéndez Pidal 1941: §10₂). Lo importante aquí, en cualquier caso, es que una de las palabras a las que afecta esta monoptongación es *avispa*, la cual pudo guiar el mismo proceso en las variantes de *guizque*.

Las confusiones entre las fricativas [s] y [θ] (o [s] y [ts] dependiendo de la fecha) se atestiguan en las hablas de la mitad norte de la península, donde, al contrario que en determinadas áreas del sur, no se pueden achacar bajo ningún concepto a ceceo: v. gr. SEMICOCTUM > *sancocho-zancocho*, *bisnieto-biznieto*, ár. and. *miskín* > ant. *mesquino-mod. mezquino*, ASSECTĀRI > *asechar-acechar*, TURIASONE > *Tarazona* (García de Diego 1970: 186; Menéndez Pidal 1941: §72₂). Es posible que, después de que la oclusiva labial se convirtiera en velar, el reemplazo de [s] por [θ] se viera acelerado por la presión analógica ejercida desde otras secuencias [θk] como las de las terminaciones -*ezco* de algunos verbos incoativos (*agradezco*, *merezco*, *parezco*), extendidas luego a otros verbos como *conozco*, *luzco* o *plazco* (Malkiel 1969); no obstante, ejemplos como el ast. *abrezpa*, los alav. *dizpa*, *yezpa*, y los arag. *diezp(r)a*, *iezpa*, *yezpa* muestran que [s] > [θ] pudo suceder ante [p].

Sobre [p] > [k], se puede atribuir a las mismas causas que [b] > [g] señaladas más arriba. En este sentido, de igual modo que con los alaveses *yespa* ‘avispa’ y *yezpa* ‘aguijón’ y el riojano *yesque* ‘aguijón de la víbora y de la avispa’, el alavés *grispi* ‘lengua de la culebra’ (López de Guereñu Galarraga 1998) testimonia el cambio semántico ‘avispa’ > ‘aguijón’ antes de que el cambio fonético [p] > [k] tuviera lugar¹⁵. Curiosamente, esta variante *grispi* guarda similitudes formales muy notables con la variante [ˈgrihke] ‘aguijón’ detectada en Granada. En ambas, la [r] es la misma que la de las formas del tipo *griespa* del asturiano, leonés, santanderino y aragonés citadas en (2) y viene de la metátesis de la líquida de VESPULAM o *VESPERAM, como se deduce con claridad de la comparación de las variantes iberorrománicas de *avispa* (v. gr. gall. (a) *véspara*, *véspera*, ast. *abespra*, port. *abrespa*, arag. *abrespa*). La procedencia de las róticas en otras variantes de *guizque* como [ˈgiryɛ] (Soria) y [ˈkirxe] (Segovia) no es ésta, sin embargo, sino el rotacismo de la fricativa en coda silábica. Aparte de la aspiración, éste es uno de los procesos fonéticos a los que más expuestas están [s], [z] y [θ] en final de sílaba ante consonante (v. gr. MŪSCUM > gall. *murgo* ‘musgo’, MUSCUM > leon. *murgo* ‘almizcle’, cast. *ascenso* [arˈθenso], cast. *desde* [ˈderðe], cast. *en vez de* [emˈber ðe], and. *los van a coger* [lor βan a koˈhɛ], rioj. *yergo* ‘yezgo’, EPITHEMAM > arag. *birma* —DEEH, s. vv. *epithema* y *muscus*; Navarro Tomás 1932: §109; Pastor Blanco 2004; Solé 1992; TLPGP, s. v. *musgo*—)¹⁶.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En las páginas precedentes se ha intentado mostrar que existe una base fonética y semántica para sugerir que *guizque* y sus variantes forman parte de la familia de *avispa* en la Península Ibérica y que, en consecuencia, su étimo puede ser VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM.

Como se ha comprobado, el área de *guizque* inicialmente delineada por el *ALPI* sobrepasa el norte de Soria y atraviesa la Ribera navarra y La Rioja, alcanzando hasta Álava. La incorporación de estos datos a lo que aquí se discute posee una enorme importancia, puesto que es en tierras alavesas y riojanas en donde se observa una superposición formal y semántica muy intensa entre las variantes de *avispa* y de *guizque*, la cual parece indicar que fue ahí donde los significantes del tipo *guizque* empezaron a adquirir los significados del tipo ‘aguijón’, ‘lengua de la culebra’.

Por todo esto, además de por los motivos morfológicos que expuse más arriba, la procedencia de *guizque* desde *enguizcar* o desde cualquiera de los otros verbos que han propuesto otros autores (cf. DEEH, s. vv. **invitiāre* e **inviticāre*) me parece descartar-

¹⁵ Idénticas alternancias entre [s]-[θ] y [p]-[k] se observan en las variantes de *respe* ‘aguijón’, ‘lengua de la culebra’: *respe* (en la mitad este de la provincia de Santander y en la mayoría de la de Burgos), *rezpe* (en Liérganes, y en los partidos burgaleses de Villarcayo, Villadiego y Burgos) y *resque* (en el partido soriano de Medinaceli) (Alumno de Dialectología 1948; García de Diego 1916).

¹⁶ El *ALPI* (mapa 11, *aguijón*) documentó [hirˈpjoŋ] sólo en Tudanca (Santander). Éste es un aumentativo de *hirpio* que, posteriormente, el *ALEcant* (mapa 592, *aguijón*) ha registrado en más lugares de la comarca de Saja-Nansa: [ˈhirpjo] en Celis, [ˈxirpju] en San Sebastián de Garabandal, [ˈhirpjo] en Tudanca y [ˈhirpju] en Salceda. Todas estas formas ilustran el rotacismo de la [s] en coda silábica sí, efectivamente, vienen de *hispio* (< HISPIDUM —cf. DCECH, s. v. *hispidio*—).

ble. Ahora bien, su procedencia desde una onomatopeya o «formación expresiva», como propone Corominas (*DCECH*, s. v. *guizque*), no creo que deba ser totalmente orillada. A diferencia de lo que sucede con otras etimologías¹⁷, los datos disponibles sobre *guizque* no permiten afirmar categóricamente que esté relacionada con *avispa* y que VESPAM, VESPULAM, *VESPERAM sean sus étimos. Sin embargo, es posible no plantear el asunto en términos tan maniqueos y conjugar ambas aproximaciones en una explicación unitaria.

En un artículo reciente, Georgescu (2018) ha examinado varios vocablos catalogados en el *DCECH* como «creaciones expresivas» (*boto, mocho, boque, buche, cuesco* y *coco*) señalando dos aspectos problemáticos: 1) el abuso que Corominas (al igual que otros antes que él, como Schuchardt o Spitzer) hace de la noción de creación expresiva para justificar el origen de palabras con una etimología desafiante, y 2) la ausencia de una fundamentación teórica explícita por parte de Corominas acerca de los criterios que sigue para juzgar cuándo una voz es de creación expresiva y cuándo no. Georgescu aboga con ecuanimidad por una ponderación tanto de los cambios fonéticos envueltos en el nacimiento de este tipo de palabras como del fonosimbolismo que los hablantes pueden plasmar en ellas para acercarlas a la imagen mental que les evocan. De acuerdo con esto, el origen de una voz de creación expresiva no es necesariamente *ex nihilo*, sino que puede consistir en la reformulación fonética y fonosimbólica del significante de una pieza léxica previa. Aplicándolo a *guizque*, resulta plausible que el surgimiento de esta familia de palabras se deba a la reformulación de la sustancia fónica de las variantes de *avispa* existentes en Álava y La Rioja, y que desde ahí se extendiera hacia el sur transportada por los movimientos poblacionales propios de la Reconquista.

Un término semejante en su apariencia a *guizque* y sus variantes, aunque sin relación con ellas, y que podría tener su origen también en la renovación expresiva de una palabra preexistente, es *güesque*. El diccionario de la Academia da *huesque* ‘interjección usada para que las caballerías tuerzan hacia un lado’ sin marca geográfica (*DLE*, s. v. *huesque*)¹⁸. Otros cognados en iberorromance son el leon. *guesqué* ‘voz con que los carreteros suelen animar el ganado para que vaya de prisa’ (cf. *LLA*, s. v. *guesqué*), el cast. *güesque* ‘voz con la que se ordena al ganado girar a la izquierda’ y ‘voz que se usa para hacer girar a las caballerías a la derecha’ (*DCT*, s. v. *güesque*, pp. 504 y 561), los alav. *güesque* y *huesque* ‘voz que se da a las caballerías para que vaya a la izquierda’ (López de Guereñu Galarraga 1998), el rioj. *¡huesque!* ‘voz empleada para dirigir las bestias hacia la izquierda’, ‘orden de mando a las caballerías para que se vayan o se dirijan hacia la derecha’ (en un par de puntos del *ALEANR*) (cf. Pastor Blanco 2004), los nav. *güesqué*, *güeisque*, *huesque* o *hueisque* ‘voz que se da a las caballerías para que tuerzan a la izquierda’ (Ribera) (Iribarren 1984), y los arag. *juesiqué!* ‘voz para hacer ir hacia la izquierda a las caballerías’ y *uesqué* ‘voz del arriero con que se indica a las caballerías que vayan hacia la izquierda’ (Andolz 1992). En función de la simili-

¹⁷ Corominas pensó en un origen onomatopéyico para el cast. *ronzar* ‘mascar con ruido’ y el and. *ronchar* ‘ronzar, mascar’ (*DCECH*, s. vv. *roncero* y *roncear*), pero en Gutiérrez (2020) se demostró que fonética y semánticamente estas variantes se derivan de RUMIGĀRE.

¹⁸ García de Diego (1968: 104) precisa que *huesque* se localiza en Palencia, Burgos, La Rioja, Soria y Aragón.

tud formal y del significado, podría pensarse que la sustancia fónica fue provista por la raíz *esker-* ‘izquierda’ y que la evolución semántica avanzó desde ‘orden para girar a la izquierda’ > ‘orden para girar (a la izquierda o a la derecha)’ > ‘orden para arrear’.

Con todo, ya sea por medio de una reformulación expresiva o no, los argumentos aquí aportados permiten defender de una manera razonable la viabilidad de que *guizque* y sus congéneres se remonten en última instancia a *VESPAM*, *VESPULAM*, **VESPERAM*. Adicionalmente, otra cuestión que se pone de relieve es cómo un conocimiento más detallado de la fonética histórica puede abrir caminos de exploración inéditos en los estudios etimológicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCyL* = ALVAR, Manuel (1999): *Atlas lingüístico de Castilla y León*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 3 vols.
- ALEA* = ALVAR, Manuel (1961-1973): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, Granada, Universidad de Granada-CSIC, 6 vols.
- ALEANR* = ALVAR, Manuel (1979-1983): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y La Rioja*, Madrid, La Muralla-Institución Fernando el Católico, 12 vols.
- ALEC* = FLÓREZ, Luis (1981-1983): *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 6 vols.
- ALECañt* = ALVAR, Manuel (1995): *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria*, Madrid, Arco/Libros, 2 vols.
- ALECMAN* = GARCÍA MOUTÓN, Pilar y FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ, dirs. (2003): *Atlas lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha* [en línea] <<https://www.linguas.net/alecman/>>, Universidad de Alcalá de Henares.
- ALF* = GILLIÉRON, Jules y EDMOND EDMONT (1902-1910): *Atlas linguistique de la France*, Paris, Champion, 13 vols.
- ALPI* = NAVARRO TOMÁS, Tomás, dir., FRANCESC DE BORJA MOLL, Aurelio M. ESPINOSA, LUÍS F. LINDLEY CINTRA, ARMANDO NOBRE DE GUSMÃO, ANÍBAL OTERO, LORENZO RODRÍGUEZ CASTELLANO y MANUEL SANCHIS GUARNER (1962): *Atlas lingüístico de la Península Ibérica, vol. 1. Fonética*, Madrid, CSIC.
- ALUMNO DE DIALECTOLOGÍA (1948): «Nombres de la lengua de la culebra», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 4, pp. 115-122.
- ANDOLZ, Rafael (1992): *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Mira Editores.
- APPEL, Carl (1918): *Provenzalische Lautlehre*, Leipzig, O. R. Reisland.
- BADÍA MARGARIT, Antonio (1951): *Gramática histórica catalana*, Barcelona, Noguer.
- BENVENISTE, Émile (1923): «Latin *uespillo*», *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 24, pp. 124-125.
- BIVILLE, Frédérique (1990): *Les emprunts du latin au grec. Approche phonétique*, Lovain-Paris, Éditions Peeters.
- BRÜCH, Joseph (1922): «Zu Spitzers kat.-sp. Etymologien in der Bibliotheca archivi romanici III», *Biblioteca dell'Archivum Romanicum*, 3, pp. 26-74.
- BYCROFT, Clare, CERES FERNÁNDEZ-ROZADILLA, CLARA RUIZ-PONTE, INÉS QUINTELA, ÁNGEL CARRACEDO, PETER DONNELLY y SIMON MYERS (2019): «Patterns of genetic differentiation and the footprints of historical migrations in the Iberian Peninsula», *Nature Communications*, 10, pp. 1-14.

- CATALÁN, Diego (1989 [1975]): «De Nájera a Salobreña. Notas lingüísticas e históricas sobre un reino en estado latente», en *El español. Orígenes de su diversidad*, Madrid, Paraninfo, pp. 296-327.
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA [en línea]. *Corpus Diacrónico del Español*, <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- CRADDOCK, Jerry (1969): *Latin legacy versus substratum residue. The unstressed derivational suffixes in the Romance vernaculars of the Western Mediterranean*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.
- DCECH = COROMINAS, Joan (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 6 vols.
- DCT = HERNÁNDEZ ALONSO, César, coord. (2001): *Diccionario del castellano tradicional*, Valladolid, Ámbito.
- DCVB = ALCOVER, Antoni Maria y Francesc de Borja MOLL (1930-1962): *Diccionari català-valencià-balear*, Palma, Editorial Moll, 10 vols.
- DEEH = GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1985): *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, Espasa-Calpe.
- DEI = BATTISTI, Carlo y Giovanni ALESSIO (1950-1957): *Dizionario etimologico italiano*, Firenze, G. Barbèra Editore, 5 vols.
- DÉLL = ERNOUT, Alfred y Antoine MEILLET (1959): *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Paris, Klincksieck.
- DGLA = GARCÍA ARIAS, Xose Lluís (2002-2004): *Diccionario General de la Lengua Asturiana*, Oviedo, Editorial Prensa Asturiana.
- DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea], <<https://dle.rae.es>>.
- Doc. Ling. de España = MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1919): *Documentos Lingüísticos de España, I. Reino de Castilla*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- FEW = WARTBURG, Walther von (1922-2002): *Französisches Etymologisches Wörterbuch*, Basel, Zbinden.
- GAMILLSCHEG, Ernst (1932): «Historia lingüística de los visigodos (conclusión)», *Revista de Filología Española*, 19, pp. 229-260.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1916): «Dialectalismos», *Revista de Filología Española*, 3, pp. 301-318.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1922): «Cruces de sinónimos», *Revista de Filología Española*, 9, pp. 113-153.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1964): *Etimologías españolas*, Madrid, Aguilar.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1968): *Diccionario de voces naturales*, Madrid, Aguilar.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1970): *Gramática histórica española*, Madrid, Gredos.
- GARCÍA LOMAS, Adriano (1966): *El lenguaje popular de la Cantabria montañesa*, Santander, Aldus.
- GARCIA PERALES, Vicent-Ferran (2001): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI). Edició i estudi del País Valencià*, tesis doctoral, Valencia, Universitat de València.
- GEORGESCU, Simona (2018): «Las ‘creaciones expresivas’ del *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* en contexto románico e indoeuropeo. Un nuevo (y a la vez antiguo) enfoque», *Revista de Filología Románica*, 35, pp. 119-139.
- GUTIÉRREZ, César (2020): «La relación entre la palatalización y las consonantes labiales en castellano», *Loquens*, 7, pp. 1-11.

- HEAP, David y Enrique PATO (2012): «Plurales anómalos en los dialectos y en la historia del español», en Emilio Montero Cartelle y Carmen Manzano Rovira, eds., *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Santiago de Compostela, Meubook-AHLE, vol. 1, pp. 829-840.
- HOUSE, Arthur S. (1957): «Analog studies of nasal consonants», *Journal of Speech and Hearing Disorders*, 22, pp. 190-204.
- IRIBARREN, José María (1984): *Vocabulario navarro*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana.
- LAUSBERG, Heinrich (1965): *Lingüística románica. Fonética*, Madrid, Gredos.
- LEITE DE VASCONCELLOS, José (1901): *Esquisse d'une dialectologie portugaise*, Paris-Lisboa, Aillaud & Co.
- LINDSAY, Wallace M. (ed.) (1913): *Sexti Pompei Festi De verborum significatu quae supersunt cum Pauli epitome*, Leipzig, Teubner.
- LLA = LE MEN, Janick (2002-2012): *Léxico del leonés actual*, León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 6 vols.
- LLOYD, Paul M. (1993): *Del latín al español, I. Fonología y morfología históricas de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- LÓPEZ DE GUEREÑU GALARRAGA, Gerardo (1998): *Voces alavesas*, Bilbao, Euskaltzaindia.
- MALKIEL, Yakov (1969): «Sound changes rooted in morphological conditions: The case of Old Spanish /sk/ changing to /θk/», *Romance Philology*, 23, pp. 188-200.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1941): *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1953): «Sufijos átonos en el Mediterráneo occidental», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7, pp. 34-55.
- MICHAËLIS DE VASCONCELLOS, Carolina (1895): «Fragmentos etymologicos», *Revista Lusitana*, 3, pp. 129-190.
- MICHAËLIS DE VASCONCELLOS, Carolina (1905): «Algumas palavras a respeito de púcaros de Portugal», *Bulletin Hispanique*, 7, pp. 140-196.
- MOLL, Francesc de Borja (1952): *Gramática histórica catalana*, Madrid, Gredos.
- MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón (2016): «Lexicografía dialectal histórica y evolución etimológica: el caso de yugo», *Revista de Historia de la Lengua Española*, 11, pp. 131-153.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1932): *Manual de pronunciación española*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1975 [1966]): «Sinonimia peninsular del “aguijón”», en *Capítulos de geografía lingüística de la Península Ibérica*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, pp. 161-173.
- PASTOR BLANCO, José María (2004): *Tesoro léxico de las hablas riojanas*, Logroño, Universidad de La Rioja.
- PENNY, Ralph (2000): *Variation and change in Spanish*, Cambridge, Cambridge University Press.
- REW-1 = MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1911-1920): *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Carl Winter.
- REW-3 = MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1930-1935): *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Carl Winters.
- ROHLFS, Gerhard (1977): *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tübingen, Niemeyer.

- SCHUCHARDT, Hugo (1906): *Baskisch und Romanisch, zu De Azkues baskischem Wörterbuch, Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie* 6, Halle, Max Niemeyer.
- SOLÉ, Maria-Josep (1992): «Experimental phonology: the case of rhotacism», en Wolfgang U. Dressler, Hans C. Luschützky, Oskar E. Pfeiffer y John R. Rennison, eds., *Phonological 1988. Proceedings of the 6th International Phonology Meeting*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 259-271.
- SPITZER, Leo (1922): «Zu Brüchs Bemerkungen Bibl. arch. rom. 11/3, 26ff.», *Archivum Romanicum*, 6, pp. 494-504.
- SPITZER, Leo (1924): «Französische Etymologien», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 43, pp. 587-600.
- TLPGP = ÁLVAREZ, Rosario, coord. (2014), *Tesouro do léxico patrimonial galego e portugués* [en línea] <<http://ilg.usc.es/Tesouro/>>.
- WINITZ, Harris, M. E. SCHEIB y James A. REEDS (1972): «Identification of stops and vowels for the burst portion of /p, t, k/ isolated from conversational speech», *Journal of the Acoustical Society of America*, 51, pp. 1309-1317.